

1. Diagnóstico sobre conocimientos, actitudes y creencias de docentes sobre el abuso sexual de niñas, niños y adolescentes¹

SANDRA LUZ MENDOZA MÉNDEZ*

DINYS LUCIANO**

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.232.01>

Resumen

Se presentan resultados diagnóstico acerca de conocimientos, actitudes y prácticas (CAP) docentes en torno al abuso sexual infantil. Para la realización del diagnóstico se diseñó un formulario virtual, el cual fue aplicado a un grupo de docentes que cumplieran con determinada condición. El diagnóstico ofrece una descripción sobre varias falsas creencias en ese grupo de docentes, en relación con el abuso sexual infantil y muestra prejuicios y prácticas de discriminación que vulneran los derechos de las niñas, niños y adolescentes, para exponer entonces la importancia de intervenir con las y los docentes en la concientización para la modificación de actitudes y creencias sobre el abuso sexual infantil.

Palabras clave: *Docentes, conocimientos, actitudes, abuso sexual infantil.*

¹ Estudio-diagnóstico para la intervención realizado entre docentes de la ciudad de Empalme, Sonora.

* Psicóloga y maestra en Educación Especial. Psicóloga en la Unidad de Servicio y Asistencia a la Educación Regular, Secretaría de Educación y Cultura del estado de Sonora, México.

** Maestra en Género y Desarrollo. Directora de Development Connections e Integrativa online DVCN, Washington, D. C. ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-3667-6428>.

Introducción

La violencia contra niños, niñas y adolescentes (NNA) es uno de los problemas de derechos humanos y de desarrollo más extendidos en México. Según el informe anual del UNICEF (2017) se muestra que 63% de NNA ha sufrido algún tipo de violencia psicológica o física por parte de un familiar y que una de cada 10 mujeres menores de 20 años ha sufrido abuso sexual en algún momento de su vida. Según datos arrojados por el INEGI (2016) en la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (Endireh) en México, 4.4 millones de mujeres de 15 años y más sufrieron abuso sexual durante su infancia, en la mayoría por algún familiar o conocido. Esta misma encuesta reveló que durante su vida de estudiantes, de cada 100 mujeres 10 vivieron algún tipo de violencia emocional, 17 padecieron alguna agresión física y 11 fueron violentadas sexualmente, mientras que por cada 100 mujeres de 15 años y más que asistieron a la escuela durante el último año, ocho declararon violencia de tipo emocional, seis mencionaron haber vivido alguna agresión física y 11 reportaron violencia sexual.

Por su parte, en Sonora la prevalencia de violencia sexual en el ámbito escolar en los últimos 12 meses, reportada por mujeres de 15 años y más, es de 6.5% (INEGI, 2016). También el INEGI (2021) aporta datos en la Endireh, en los cuales se puede apreciar que el porcentaje de la violencia sexual en el último año en mujeres de 15 años y más es de 12%, mientras que 42% de las mujeres encuestadas reveló haber experimentado un tipo de violencia en algún momento de su infancia.

Por otra parte, los datos obtenidos por la Fiscalía General de Justicia del Estado de Sonora demuestran que, desde el 1° de enero de 2016 a 31 de julio de 2021 se han interpuesto 2 396 denuncias por delitos sexuales, como son: abuso sexual, acoso sexual, incesto y violación, además de que, para la primera mitad del año 2021, se reportaron 314 denuncias de abuso sexual, 18 por acoso sexual y 94 por violación, donde las víctimas son menores de edad, datos que resultan por demás alarmantes ya que los menores están siendo violentados en su derecho a una vida libre de violencia.

De la misma manera, en la población de Empalme, municipio del estado de Sonora, lugar donde se llevó a cabo esta investigación, desde 2016 se

tienen 43 denuncias por delitos sexuales, considerando la importancia de mencionar que, como se sabe, la violencia sexual difícilmente se denuncia, ya que los agresores sexuales en su mayoría están en el entorno familiar. Por todo lo anterior fue que se consideró relevante el desarrollo de esta propuesta, con el objetivo de incidir positivamente en esta problemática, conjuntamente con la disposición de los diferentes gobiernos, que han puesto dentro de sus prioridades la erradicación de la violencia, tanto por el respeto a los derechos de los niños, los cuales establecen que los niños deben vivir libres de todas las formas de violencia, como por las amplias y costosas repercusiones que esta tiene en la salud pública y en el desarrollo.

Por ello se han implementado algunas estrategias preventivas a nivel federal y estatal en atención a esta problemática. Una de ellas es la publicación de la Ley Número 290 para la Prevención, Atención y Erradicación de la Violencia Escolar en el Estado de Sonora, publicada en el *Boletín Oficial del Gobierno del Estado* (2018), en donde se establecen los principios y criterios que deben orientar el diseño e instrumentación de las políticas públicas, desde una perspectiva para la cultura de la paz y la protección de los derechos humanos, lo cual da pauta para que se establezca el Protocolo de Actuación para la Prevención, Atención y Erradicación de la Violencia en las Escuelas del Estado de Sonora, dirigido a las comunidades educativas, y cuyo propósito principal es coadyuvar en la prevención de situaciones de violencia en las escuelas de la entidad. Este protocolo establece los procedimientos para prevenir y dar atención a los distintos tipos y modalidades de violencia y, como medidas de prevención, define estrategias destinadas a informar, sensibilizar, capacitar y formar a las y los integrantes de la comunidad educativa, además de considerar la responsabilidad de las autoridades educativas en el desarrollo de habilidades socioemocionales en los estudiantes, reconociendo asimismo la responsabilidad del personal docente, madres y padres de familia o tutores acerca de los lineamientos definidos.

En esta misma línea, a nivel federal se encuentra el Protocolo Nacional de Coordinación Interinstitucional para la Protección de Niños, Niñas y Adolescentes Víctimas de Violencia, el cual se realizó con el fin de describir los procedimientos que deben seguir las autoridades federales, estatales y municipales para la protección inmediata y de emergencia de niñas, niños y adolescentes (Sipinna, 2021).

Los docentes tienen un papel muy específico dentro de estos protocolos, por lo que es importante realizar un diagnóstico acerca de lo que conocen o desconocen del abuso sexual infantil. Por ello, al realizar esta investigación, de la cual compartimos los presentes resultados, se está aportando información obtenida a partir de instrumentos que muestran los conocimientos, actitudes y creencias que el personal docente tiene acerca del abuso sexual infantil, lo que permitirá el desarrollo de una propuesta de prevención para la violencia sexual e incidirá indirectamente en la prevención de otros tipos de violencia. De tal suerte, el objetivo es analizar el nivel de conocimiento, las actitudes y las creencias de los docentes sobre el abuso sexual en niños, niñas y adolescentes.

Metodología

Se desarrolló un diagnóstico sobre conocimientos, actitudes y prácticas (CAP) para obtener información que sustente el diseño de un proyecto de intervención que se ajuste a las características y necesidades de las poblaciones seleccionadas. El estudio realizado estuvo dirigido a docentes que cumplieran con la condición de pertenecer a alguna de las cinco escuelas atendidas por la Unidad de Servicio de Apoyo a la Educación Regular (Usaer) 147 H.

Los y las participantes fueron contactados por la psicóloga de la Usaer 147H, solicitando a los directores de cada escuela compartir el enlace de la encuesta mediante grupos de WhatsApp donde se encuentran concentrados los padres, madres y docentes de NNA. Para favorecer la participación de potenciales participantes se elaboró un *flyer* de reclutamiento estudio dirigido a docentes. Se aplicó un cuestionario autoadministrado en línea por medio de Google, con 57 preguntas cerradas, a 30 docentes, del 19 al 26 de noviembre de 2021.

En la aplicación del cuestionario se cumplieron los procedimientos para garantizar el anonimato y la confidencialidad; para ello se implementaron los siguientes procedimientos:

- Se tuvo acercamiento con las autoridades de los centros educativos para solicitar la autorización de los cuestionarios y en la misma ocasión se abordaron los aspectos éticos y de confidencialidad que se establecerían en su aplicación.

- La encuesta fue realizada en línea y no se solicitó ningún dato personal de las y los participantes.
- La base de datos de las encuestas solo fue manejada por los integrantes del equipo encargado de la investigación y resguardada para evitar que la información se filtrara.

Resultados

Tras la recolección de las respuestas de las y los docentes se realizó un análisis de frecuencia que se expresa a partir de gráficas de cada uno de los reactivos que integran el cuestionario. Este apartado se dividirá en los datos sobre características sociodemográficas, actitudes sobre la violencia hacia los niños, niñas y adolescentes, actitudes y creencias sobre el abuso sexual infantil, factores de riesgo y protección y percepción sobre intervenciones de prevención dirigidas a docentes.

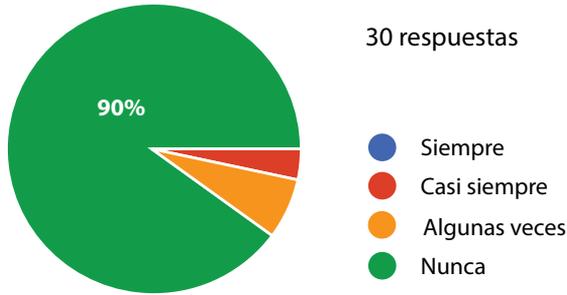
Características sociodemográficas de las y los participantes

En cuanto al sexo, 56.7% (17) fueron mujeres y 43.3% (13) hombres, mientras que la edad promedio fue de 39.6 años, en un rango de 24 a 62. Respecto al nivel educativo, 70% (21) poseía grado de licenciatura, 26.7% (8) de maestría y 3.3% (1) de doctorado. De quienes contestaron el cuestionario, 60% (18) labora en el nivel primario y 40% (12) en el secundario.

Actitudes sobre violencia hacia las niñas, niños y adolescentes en el hogar y la escuela

Como se puede apreciar en la gráfico 1.1, 90% (27) de las y los docentes considera que nunca es aceptable que se castigue físicamente a un niño, niña o adolescente, 6.7% (2) opina que algunas veces y 3.3% (1) que casi siempre.

Gráfica 1.1. Localidades y muestra seleccionada para el estudio

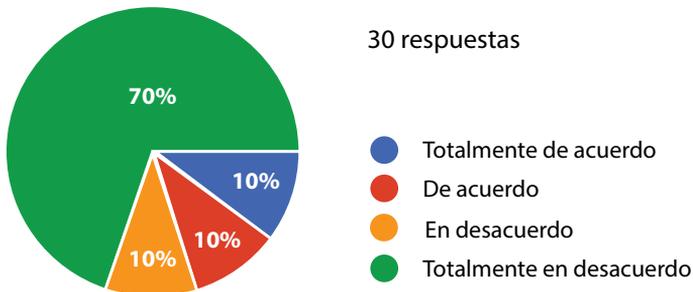


Fuente: elaboración propia.

Por otra parte, 93.3% (28) de las y los docentes encuestados refiere que nunca ignorará a sus estudiantes como un medio de castigo, mientras que 6.7% (2) señala que realizó dicha acción algunas veces. Ningún docente eligió casi siempre ni siempre.

En relación con la percepción de la legitimidad de la ridiculización como forma de sanción, 70% (21) de las y los docentes menciona estar totalmente en desacuerdo que el ridiculizar a través de chistes a los estudiantes no es un acto violento, un 10% (3) de los docentes está en desacuerdo, un 10% (3) considera estar de acuerdo y otro 10% (3) está totalmente de acuerdo en que esto no es un acto violento.

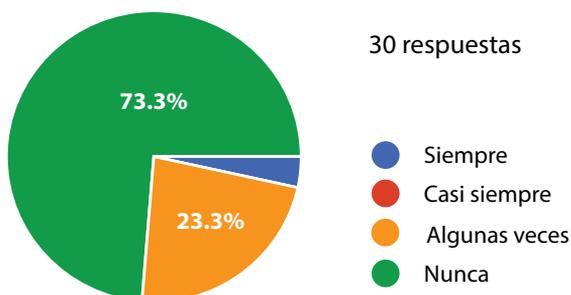
Gráfica 1.2. Ridiculizar como forma de sanción no es violencia



Fuente: elaboración propia.

En torno a las bromas como parte de la socialización entre estudiantes, 73.3% (22) de las y los docentes respondió que nunca es normal que las o los estudiantes se hagan bromas hirientes entre ellos, 23.3% (7) respondió que algunas veces sí sucede, mientras que solo 3.4% (1) señaló que siempre.

Gráfica 1.3. Normalidad de bromas entre estudiantes

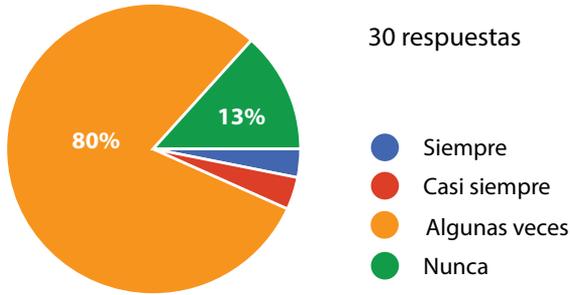


Fuente: elaboración propia.

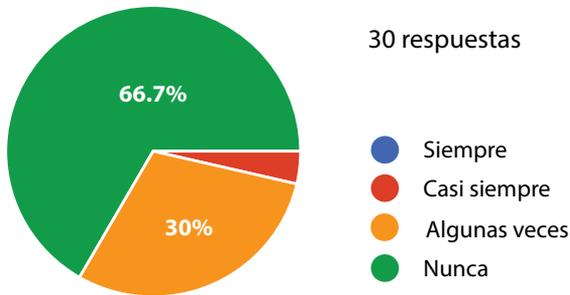
Actitudes y creencias sobre el abuso sexual de niñas, niños y adolescentes

Según la encuesta, 80% (24) de las y los docentes respondió que los abusadores algunas veces son personas desconocidas para las niñas, niños, adolescentes y sus familiares, 13.3% (4) respondió que los abusadores nunca son personas desconocidas, mientras que 3.3% (1) respondió que casi siempre y 3.3% (1) que siempre.

Por otra parte, 66.7% (20) de las y los docentes encuestados respondió que el abuso sexual nunca depende de la clase social, 30% (9) respondió que algunas veces, mientras que 3.3% (1) dijo que casi siempre.

Gráfica 1.4. *El abusador es de un entorno externo a la familia*

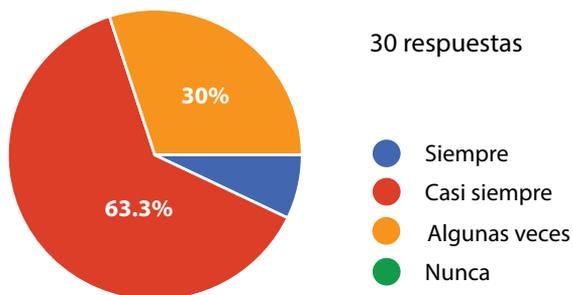
Fuente: elaboración propia.

Gráfica 1.5. *El abuso sexual infantil está determinado por la clase social*

Fuente: elaboración propia.

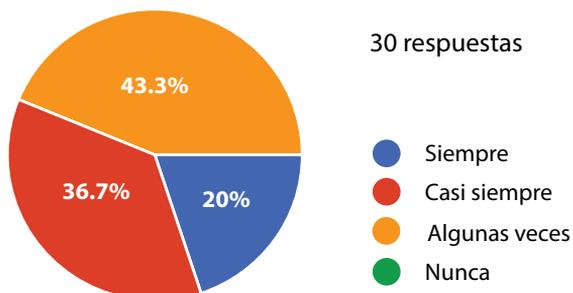
En relación con la legitimidad de los testimonios de abuso sexual infantil (ASI), el 53.3% (16) respondió que el testimonio de las niñas, niños y adolescentes siempre es suficiente para reportar un abuso sexual en la infancia, 40% (12) dijo que casi siempre, 3.3% (1) señaló que algunas veces y 3.3% (1) que nunca.

Por otro lado, 63.3% (19) de las y los docentes respondió que los agresores casi siempre son personas propias del entorno de las niñas, niños o adolescentes, 30% (9) mencionó que algunas veces el autor del abuso sexual infantil pertenece al entorno familiar, mientras que 6.7% (2) mencionó que siempre es así.

Gráfica 1.6. *El autor del ASI pertenece al entorno interno o familiar*

Fuente: elaboración propia.

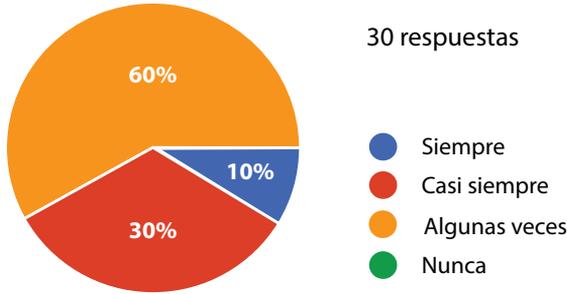
Según la encuesta realizada, 43.3% (13) de las y los docentes respondió que algunas veces el abuso sexual va acompañado de violencia física, 36.7% (11) contestó que casi siempre es así y 20% (6) dijo que el abuso siempre va acompañado de violencia física.

Gráfica 1.7. *El abuso sexual va acompañado de violencia física*

Fuente: elaboración propia.

Por lo que se refiere al consumo de alcohol u otras sustancias por parte del agresor, 60% (18) de las y los docentes encuestados considera que algunas veces el consumo de alcohol u otras sustancias son una característica general en los agresores sexuales, 30% (9) mencionó que casi siempre, mientras 10% (3) dijo que siempre es una característica.

Gráfica 1.8. Los agresores sexuales consumen alcohol o sustancias

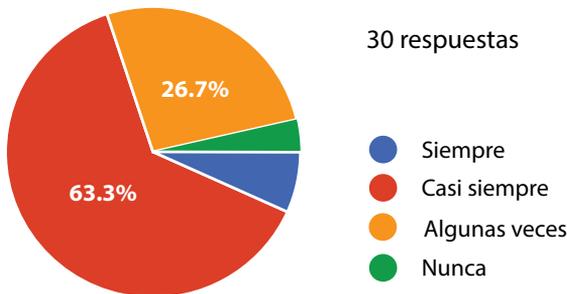


Fuente: elaboración propia.

En relación con la inmediatez del reporte del abuso, 80% (24) cree que algunas veces las niñas, niños y adolescentes informan inmediatamente cuando son abusados sexualmente, 10% (3) respondió que nunca se informa de manera inmediata, 6.6% (2) señaló que siempre y 3.4% (1) opina que casi siempre.

La gráfica 1.9 muestra la creencia de las y los docentes acerca de si el abuso sexual solo ocurre en niñas o adolescentes mujeres. El 63.3% (19) respondió que casi siempre, 26.7% (8) dijo que algunas veces, 6.7% (2) señaló que siempre y 3.3% (1) que nunca.

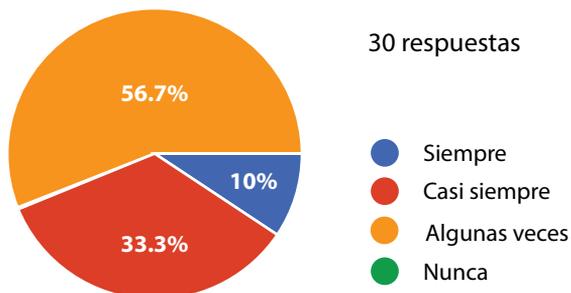
Gráfica 1.9. La mayoría del ASI sucede en mujeres



Fuente: elaboración propia.

Según la encuesta realizada, 56.7% (17) de las y los docentes encuestados contestó que algunas veces son padres, madres o personas cuidadoras las primeras en denunciar una situación abusiva, 33.3% (10) opina que casi siempre y 10% (3) respondió que siempre.

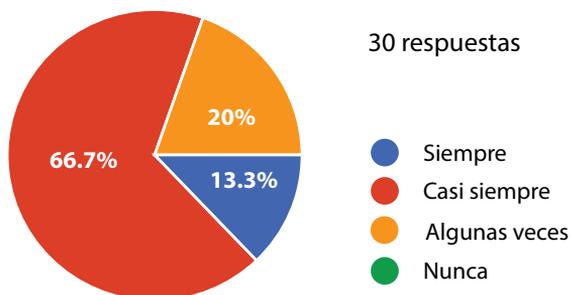
Gráfica 1.10. *Padres, madres y personas cuidadoras son las primeras en reportar el abuso*



Fuente: elaboración propia.

Por otro lado, 66.7% (20) de las y los docentes opinó que casi siempre la mayoría de los agresores sexuales son hombres, 20% (6) que algunas veces y 13.3% (4) que siempre.

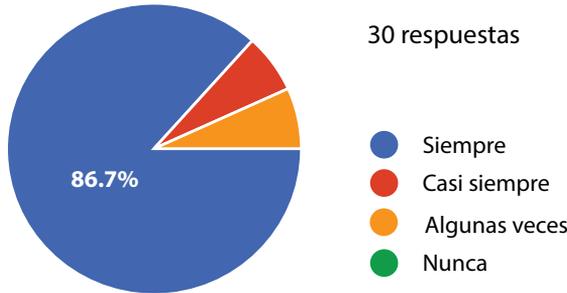
Gráfica 1.11. *La mayoría de los agresores sexuales son hombres*



Fuente: elaboración propia.

Por lo que se refiere a que si tocar las partes íntimas de un menor es abuso sexual infantil, 86.7% (26) de las y los docentes encuestados consideró que esto es manifestación de abuso sexual, mientras que 6.7% (2) consideró que algunas veces y 3.3% (1) que casi siempre.

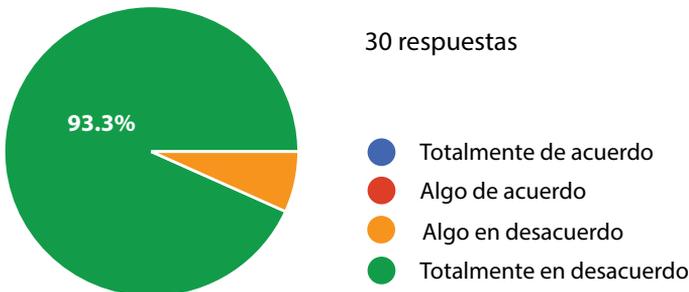
Gráfica 1.12. *Tocar partes íntimas del menor es abuso sexual infantil*



Fuente: elaboración propia.

En cuanto a la responsabilidad de los niños, niñas y adolescentes en la situación del abuso, 93.3% (28) de las y los docentes está totalmente en desacuerdo que las niñas, niños y adolescentes son responsables de que suceda el abuso, mientras que 6.7% (2) está algo en desacuerdo.

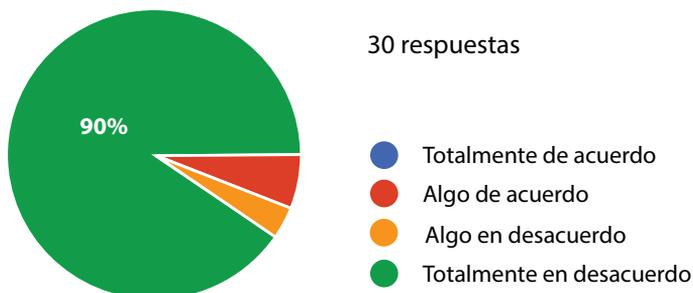
Gráfica 1.13. *Responsabilidad de niñeces en el abuso sexual infantil*



Fuente: elaboración propia.

Con respecto a si el abuso sexual infantil sucede solo en niñas, 90% (27) de las y los docentes está totalmente en desacuerdo, 6.7% (2) indicó estar algo de acuerdo y 3.3% (1) mencionó que está algo en desacuerdo.

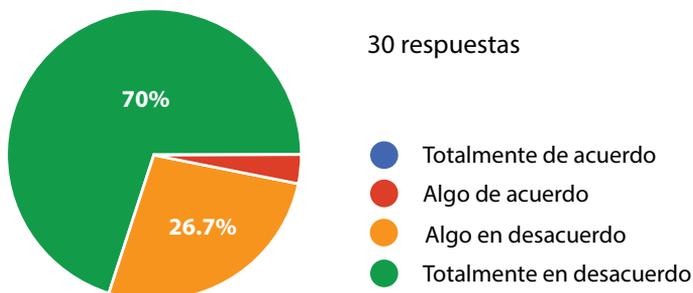
Gráfica 1.14. Solo las niñas pueden sufrir abusos



Fuente: elaboración propia.

Acerca de la aceptación del noviazgo entre menores y personas mayores de edad, 70% (21) de las y los docentes indicaron estar totalmente en desacuerdo que las relaciones de noviazgo entre mayores y menores de edad con gran diferencia de años sean aceptables, mientras que 26.7% (8) está algo en desacuerdo y 3.3% (1) está algo de acuerdo.

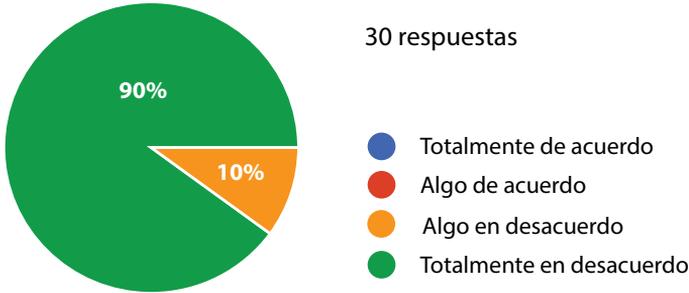
Gráfica 1.15. Solo las niñas pueden sufrir abusos



Fuente: elaboración propia.

Por otro lado, 90% (27) de las y los docentes señaló estar totalmente en desacuerdo en que los niños, niñas y adolescentes sean culpables del abuso sexual por provocar y seducir al agresor, mientras que 10% (3) contestó estar algo en desacuerdo.

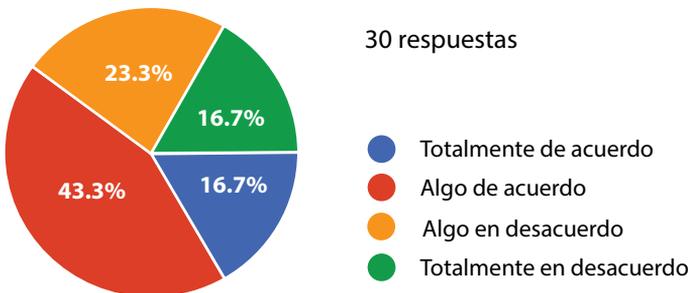
Gráfica 1.16. *Culpa de abuso por provocar al agresor*



Fuente: elaboración propia.

En relación con los juegos sexuales entre menores, 43.3% (13) de las y los docentes indicó estar algo de acuerdo con que los juegos sexuales entre menores de la misma edad deben de ser considerados como abuso sexual y que debe haber una repercusión legal, mientras que 23.3% (7) contestó estar algo en desacuerdo, 16.7% (5) manifestó estar totalmente de acuerdo y 16.7% (5) totalmente en desacuerdo.

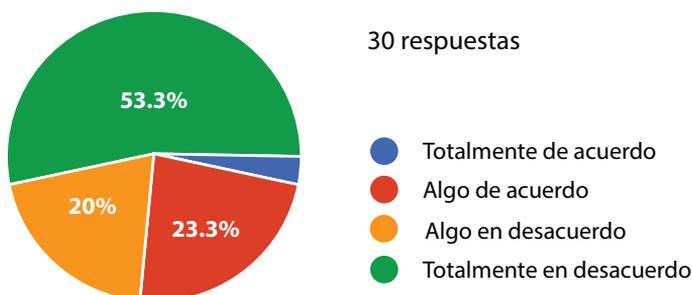
Gráfica 1.17. *Los juegos sexuales entre menores deben considerarse abuso*



Fuente: elaboración propia.

Con respecto a si el abuso sexual infantil está asociado con la clase social, 53.3% (16) de las y los docentes contestó estar totalmente en desacuerdo con que el abuso sexual infantil suceda principalmente en familias pobres, desorganizadas e inestables, 23.3% (7) manifestó estar algo de acuerdo, 20% (6) estar algo en desacuerdo y 3.4% (1) estar totalmente de acuerdo.

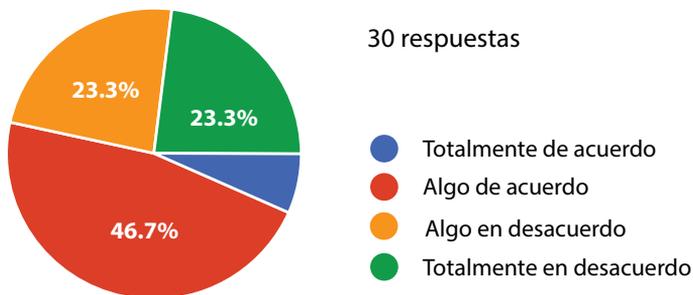
Gráfica 1.18. *El ASI sucede principalmente en familias pobres*



Fuente: elaboración propia.

En relación con diferenciar entre afecto y abuso por parte de las niñas, niños y adolescentes, 46.7% (14) de las y los docentes indicaron estar algo de acuerdo en considerar que los niños, niñas o adolescentes confundan abuso sexual con afecto y cariño, mientras que 23.3% (7) está algo en desacuerdo, otro 23.3% (7) está totalmente en desacuerdo y 6.7% (2) está totalmente de acuerdo en que los niños confunden afecto con abuso.

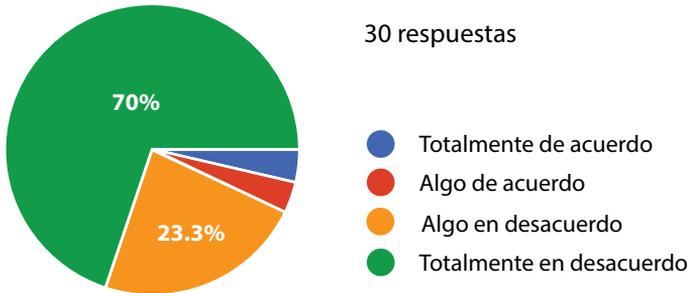
Gráfica 1.19. *Los menores confunden afecto con abuso sexual*



Fuente: elaboración propia.

Acerca de evitar la denuncia por sospecha o por abuso sexual infantil, 70% (21) de las y los docentes contestaron estar totalmente en desacuerdo que si sospechan de un posible abuso sexual infantil evitan denunciarlo, mientras que 23.3% (7) está algo en desacuerdo, 3.3% (1) está algo de acuerdo y 3.3% (1) está totalmente de acuerdo.

Gráfico 1.20. Al sospechar de un abuso sexual infantil se evita denunciarlo



Fuente: elaboración propia.

Con respecto a estar en contacto o relacionado con alguna víctima de abuso sexual infantil, 63.3% (19) de las y los docentes contestaron que no, es decir, que ninguna persona cercana a ellas o ellos fue o es víctima de abuso sexual; mientras que 36.7% (11) indicó que sí tienen relación con personas cercanas que sufrieron o sufren abuso sexual infantil.

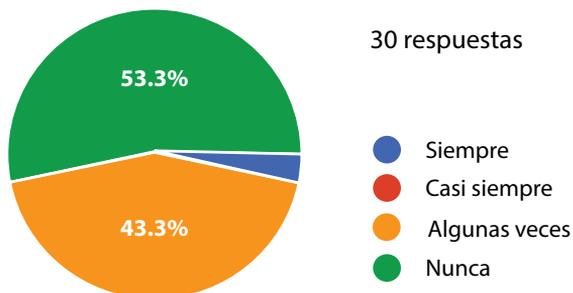
Factores de riesgo y protección

En relación con el docente como agresor sexual, 86.7% (26) de los y las docentes encuestados considera que algunas veces las niñas, niños y adolescentes corren riesgo de ser objeto de abuso sexual infantil por parte de sus profesores o profesoras, mientras que 6.7% (2) opina que nunca, un 3.3% (1) dice que casi siempre y un 3.3% (1) que siempre.

Acerca del riesgo e incomodidad que viven las y los alumnos con algún familiar cercano, 53.3% (16) de las y los docentes mencionó que sus estudiantes nunca han comentado sentirse incómodos con algún familiar. Sin

embargo, 43.3% (13) opinó que algunas veces las y los alumnos han comentado que se sienten incómodos con algún familiar, mientras que 3.4% (1) dijo que siempre menciona acerca de su incomodidad con la cercanía de algún familiar.

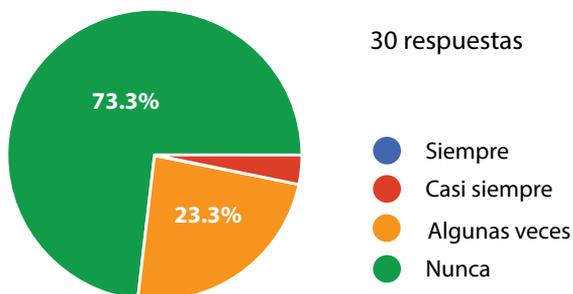
Gráfica 1.21. *Estudiantes externan incomodidad con un familiar*



Fuente: elaboración propia.

Por otro lado, 73.3% (22) de las y los docentes encuestados respondió que sus estudiantes nunca han comentado que sufrieron algún tipo de abuso sexual. Sin embargo, 23.3% (7) contestó que algunas veces sus alumnos han mencionado que fueron víctimas de un abuso sexual y 3.4% (1) dijo que casi siempre ha comentado que fue abusado.

Gráfica 1.22. *Estudiantes confiesan experiencia de abuso*



Fuente: elaboración propia.

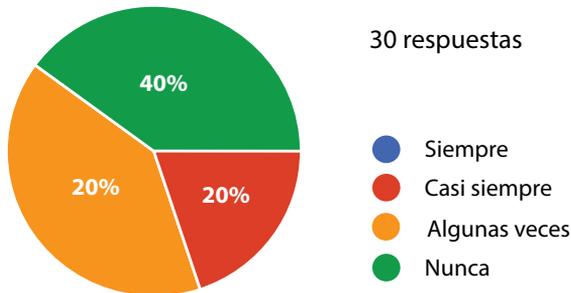
Al analizar el peligro que corren los alumnos en las redes sociales, 43.4% (13) respondió que algunas veces sus estudiantes les cuentan que están activos en redes sociales y que aceptan solicitudes de personas que no conocen, mientras que 33.3% (10) señaló que nunca lo mencionan, 20% (6) que casi siempre y 3.3% (1) que siempre lo comentan.

Siguiendo con el análisis de los riesgos a los que se exponen las y los alumnos, 76.7% (23) de las y los docentes encuestados nunca ha identificado a estudiantes que envíen fotos con poca ropa a personas desconocidas, mientras que 20% (6) señaló que algunas veces y 3.3% (1) que siempre.

Al abordar en la encuesta la confianza que sienten los alumnos con su padre, madre, cuidadora o cuidador, 56.7% (17) de las y los docentes menciona que sus estudiantes nunca han manifestado no tener confianza, 33.3% (10) que algunas veces alguna alumna o alumno sí manifiesta no tener confianza, 6.7% (2) que casi siempre y 3.3% (1) que siempre algún alumno o alumna manifestó no tener confianza.

Acerca de comentarios relacionados sobre la sexualidad y el abuso infantil de parte de las o los estudiantes a sus docentes, se obtuvo que, del total de los docentes, 40% (12) menciona que nunca le han hecho ese tipo de comentarios, 40% (12) acepta que algunas veces y 20% (6) que casi siempre han comentado que no tienen información sobre sexualidad y el abuso sexual infantil.

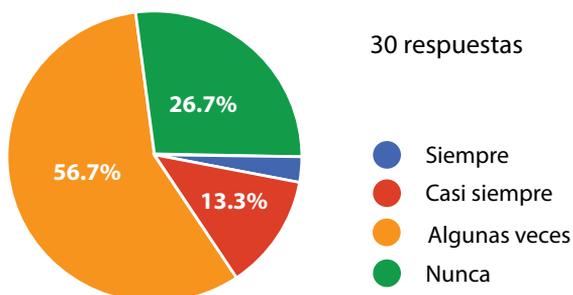
Gráfica 1.23. *Estudiantes no tienen información sobre abuso sexual infantil o sexualidades*



Fuente: elaboración propia.

En lo que respecta a si hay resistencia o incomodidad al abordar el tema de educación sexual con padres, madres, cuidadoras o cuidadores en reuniones o entrevistas, 56.7% (17) de las y los docentes respondió que algunas veces, 26.7% (8) que nunca, 13.3% (4) que casi siempre y 3.3% (1) que siempre.

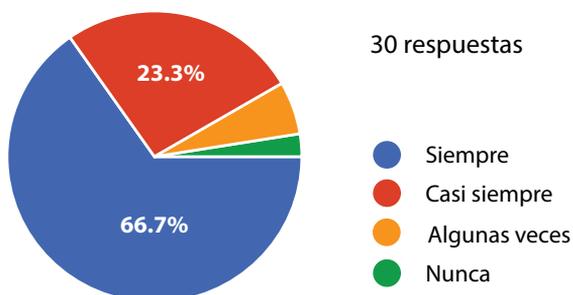
Gráfica 1.24. Resistencia de padres, madres y cuidadores a recibir educación sexual



Fuente: elaboración propia.

Las y los alumnos reconocen ante los docentes que la escuela es un lugar seguro y que ellos saben que cuentan con el apoyo de sus maestros y de todo el personal de la institución, ya que 66.7% (20) de las y los docentes respondió que esto es así siempre, 23.3% (7) que casi siempre, 6.7% (2) que algunas veces y 3.3% (1) que nunca.

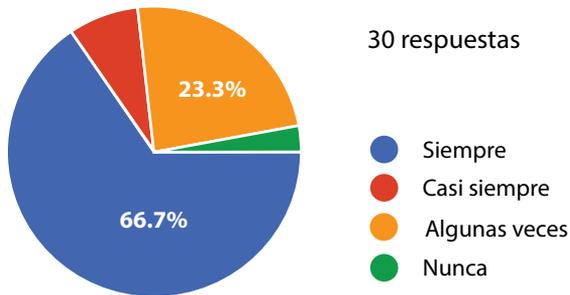
Gráfica 1.25. Les estudiantes reconocen la escuela como un lugar para pedir ayuda



Fuente: elaboración propia.

En relación con el apoyo que el docente solicita a las autoridades educativas en caso de detectar o sospechar un posible abuso sexual infantil, 66.7% (20) de las y los docentes señaló que siempre pide apoyo al o a la directora, al personal de la Unidad de Servicios de Apoyo a la Educación Regular (USAER) u a otra figura educativa cuando un alumno(a) cambia su comportamiento para conocer las causas, 23.3% (7) indicó que algunas veces, un 6.7% (2) que casi siempre y un 3.3% (1) que nunca.

Gráfica 1.26. *Les docentes piden apoyo a las autoridades educativas o al personal*



Fuente: elaboración propia.

El 100% (30) de las y los docentes a los que se les realizó la encuesta afirmó conocer los derechos a los que tienen acceso las niñas, los niños y adolescentes.

Según la encuesta, 76.7% (23) de las y los docentes aseguró conocer los signos y síntomas de una víctima de abuso sexual infantil y 23.3% (7), un porcentaje menor pero significativo, señaló no conocerlos.

Al cuestionar a las y los docentes acerca de la observación de conductas de riesgo en sus alumnos, 96.7% (29) contestó que sí está alerta y 3.3% (1) señaló no saber.

Además, 50% (15) de las y los docentes indicó que sí incluyen en su plan de trabajo actividades que contribuyan a la prevención del abuso sexual infantil, pero 40% (12) contestó que no y 10% (3) que no sabía.

Respecto al ambiente que se promueve dentro de las aulas, 96.7% (29) de las y los docentes indicó que fomentan entre sus estudiantes un ambiente

en el que se destaque la comunicación, confianza y seguridad y 3.3% (1) contestó que no sabía.

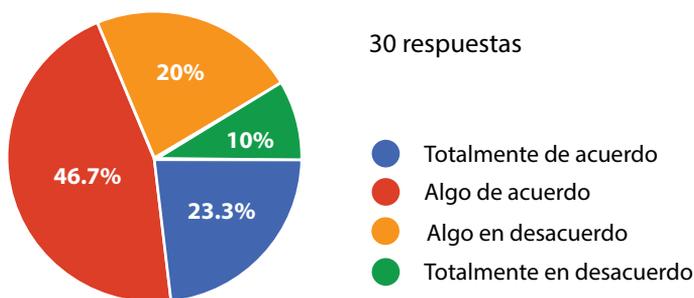
Uno de los datos más alarmantes encontrados en la encuesta muestra que, si bien 50% (15) de las y los docentes indicó que sí conocía el protocolo a seguir para la atención en caso de abuso sexual infantil, el otro 50% (15) contestó que lo desconocía.

Percepciones sobre intervenciones de prevención dirigidas a docentes

Al cuestionar a las y los docentes sobre la importancia de incluir en la educación de las y los alumnos orientación sobre la prevención del abuso sexual infantil, 96.7% (29) indicó estar totalmente de acuerdo y 3.3% (1) contestó estar algo de acuerdo.

Por otra parte, 46.7% (14) de las y los docentes indicó estar algo de acuerdo en considerar que los problemas más difíciles de abordar en la escuela son los relacionados con el abuso sexual infantil, 23.3% (7) respondió que estaba totalmente de acuerdo, 20% (6) algo en desacuerdo y 10% (3) totalmente en desacuerdo.

Gráfica 1.27. *Los problemas relacionados con el abuso sexual infantil son los más difíciles*

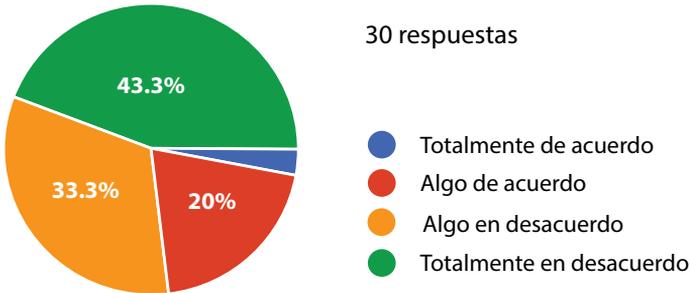


Fuente: elaboración propia.

Además, 43.3% (13) de las y los docentes contestó que estaba totalmente en desacuerdo en que en lo posible evitan hablar de abuso sexual con sus

estudiantes porque no están preparados para ello, mientras que 33.3% (10) manifestó que estaba algo en desacuerdo, 20% (6) que estaba algo de acuerdo y 3.4% (1) que estaba totalmente de acuerdo.

Gráfica 1.28. *Les docentes evitan hablar de abuso sexual*



Fuente: elaboración propia.

Como uno de los temas más relevantes de la encuesta se encuentra la disposición por parte de los docentes a la capacitación. En este rubro, 96.7% (29) de las y los docentes contestó que estaba totalmente de acuerdo en considerar que la escuela debería brindar herramientas preventivas en abuso sexual infantil para las y los docentes, mientras que solo 3.3% (1) indicó que estaba algo de acuerdo.

Por último, 96.7% (29) de las y los docentes contestó que estaba totalmente de acuerdo en que se les capacitara en el manejo de los protocolos para atender el abuso sexual infantil, mientras que 3.3% (1) indicó que estaba algo de acuerdo.

Conclusiones

Uno de los hallazgos significativos es que la violencia de tipo psicológica se normaliza ocasionalmente en la escuela, ya que en los reactivos donde se les cuestiona si se ridiculiza a estudiantes o si se permite que se hagan bromas hirientes entre los estudiantes 26.7% respondió que siempre o algunas veces lo permite, además de que 30% considera que siempre o algunas veces

es aceptable que un padre, madre, cuidadora o cuidador castigue físicamente a una niña, niño o adolescente.

Es importante reconocer que en el apartado de “Actitudes y creencias sobre el abuso sexual de niñas, niños y adolescentes” se presentó mayor número de falsas creencias. Por ejemplo, sobre la declaración “Los abusadores son personas desconocidas para las niñas, niños y adolescentes y su familia” 80% estuvo de acuerdo, mientras que 40% indicó que una característica general de los agresores sexuales es el consumo de alcohol u otras sustancias y 60% respondió que esto es así algunas veces.

En relación con el perfil de las víctimas, 70% indicó que la mayoría de los casos de abuso sexual infantil sucede en niñas y adolescentes mujeres y 30% consideró que el abuso sexual solo se presenta en determinadas clases sociales, mientras que 30% está algo en desacuerdo o algo de acuerdo en que las relaciones de noviazgo entre mayores y menores de edad con gran diferencia de años pueden ser aceptables. El 53.4% indicó estar totalmente de acuerdo o algo de acuerdo con la idea de que las niñas, los niños y adolescentes confunden abuso sexual con afecto y cariño y 60% indicó que los juegos sexuales entre menores de la misma edad deben ser considerados como abuso sexual, por lo que debe haber una repercusión legal. El 26.7% está totalmente de acuerdo o algo de acuerdo con la creencia de que el abuso sexual infantil se produce principalmente en familias pobres, desorganizadas e inestables. Como se ve, se puede concluir que existen varias falsas creencias en relación con el abuso sexual infantil producto de prejuicios y discriminación que vulneran los derechos de las niñas, los niños y adolescentes, por lo que es importante intervenir con las y los docentes en este aspecto referente a las actitudes y creencias sobre el abuso sexual infantil.

Con respecto a las situaciones de alerta y factores de riesgo y protectores resulta relevante que 46.7% manifestó que siempre o algunas veces algunas o algunos estudiantes han comentado que se sienten incómodos con un familiar en particular y 26.7% que siempre o algunas veces algunas o algunos estudiantes comentaron que han sufrido algún tipo de abuso sexual.

También las y los docentes reportaron que algunas veces las y los estudiantes les han comentado que pasan mucho tiempo en casa de sus vecinos o de otras personas (63.3%) y sienten incomodidad con un familiar

en particular (43.3%). En cuanto al uso de redes sociales u otros medios digitales, las y los docentes indicaron que algunas veces sus estudiantes les cuentan que tienen actividad en redes sociales y que aceptan solicitudes de amistad de personas que no conocen (43.4%), han identificado que alguna o algún estudiante envía fotos con poca ropa a personas desconocidas (20%). En cuanto a situaciones relacionadas al ámbito escolar, 40% indicó que las y los estudiantes nunca han recibido información sobre sexualidad y el abuso sexual, 26.7% reportó que en las reuniones con los padres, madres, cuidadoras o cuidadores nunca existe resistencia e incomodidad al hablar sobre educación sexual, 6.7% indicó que nunca les gusta preguntar a sus estudiantes si se encuentran bien en sus casas y 53.3 manifestó que no ha identificado casos asociados con vulnerabilidad y riesgos de abuso sexual.

Sobre las estrategias de prevención y autocuidado, el 100% de las y los docentes reportó que conoce los derechos a los que tienen acceso las niñas, niños y adolescentes, tres de cada cuatro indicaron que conocen los signos y síntomas de una víctima de abuso sexual infantil y nueve de cada 10 manifestaron que están alertas para identificar en las o los estudiantes conductas o actitudes de riesgo. Solo 50% reportó que incluye en su plan de trabajo actividades que contribuyan a la prevención del abuso sexual infantil y la mayoría (96.7%) señaló que promueve con sus estudiantes un ambiente en el que se destaque la comunicación, confianza y seguridad. Únicamente la mitad de las y los docentes reportó que conoce el protocolo a seguir para la atención en caso de abuso sexual infantil. En conclusión, si bien se observa que hay información sobre los derechos de las niñas, niños y adolescentes, no existen en lo general acciones de prevención en el aula.

En las actitudes sobre el trabajo en aula sobre el acoso sexual infantil, 26.6% de las y los docentes está totalmente de acuerdo o algo de acuerdo con la idea de que el abuso sexual infantil es un problema que se debe manejar al interior de la familia y 100% consideró que las niñas, los niños y adolescentes deberían recibir orientación escolar sobre la prevención del abuso sexual infantil. El 70% está totalmente en desacuerdo con la aseveración: “Cuando sospecho de un posible abuso sexual infantil evito denunciarlo”. El 70% está totalmente de acuerdo o algo de acuerdo con que los problemas

más difíciles de abordar en la escuela son los relacionados con el abuso sexual infantil y 23.4% está totalmente de acuerdo o algo de acuerdo con el enunciado: “En lo posible evito hablar de abuso sexual con mis estudiantes porque no estoy preparado para ello”. El 100% está totalmente de acuerdo o algo de acuerdo con que la escuela debería brindar herramientas preventivas en abuso sexual infantil para los y las docentes y también en que es muy importante que se les capacite en el manejo de los protocolos para atender el abuso sexual infantil.

Los anteriores hallazgos, además de revelar la gran necesidad de intervención, nos abren una guía sobre los principales puntos a considerar en el diseño de un proyecto enfocado a prevenir el abuso sexual desde los centros educativos, ya que existe desconocimiento y falsas creencias en relación con el abuso sexual infantil, lo que limita al docente, partiendo de que el abuso sexual infantil es uno de los temas más difíciles de tratar o porque se considera que debe ser tratado en familia, además de que la mitad de los docentes aceptó que desconocía el protocolo de atención en caso de abuso sexual infantil.

Acciones preventivas

Diseminación y capacitación del personal directivo y docente sobre el protocolo de acción cuando un alumno o alumna es víctima de algún tipo de violencia. Diseño de recursos informativos como carteles e infografías para ser colocados en lugares estratégicos y visibles o en la dirección de los centros educativos atendidos por la Usaer.

- a) Creación de materiales audiovisuales que puedan reproducirse en los consejos técnicos escolares sobre los siguientes temas:
- b) Principales mitos/creencias y realidades del abuso sexual en niños, niñas y adolescentes, con actividades de repaso y evaluación en la plataforma Kahoot!
 - Señales y alarmas del abuso sexual en niños, niñas y adolescentes, con actividades de repaso y evaluación.

- La función del personal directivo y docente en la detección y prevención del abuso sexual en niños, niñas y adolescentes.
 - Protocolo de actuación para la prevención, atención y erradicación de la violencia en las escuelas del estado de Sonora.
- c) Diseñar una campaña de prevención del abuso sexual en niños, niñas y adolescentes para implementarla dentro y fuera del centro educativo, con alcance comunitario y mediante las redes sociales.
- d) Desarrollar capacidades del personal docente para implementar estrategias didácticas para la prevención del abuso sexual infantil, utilizando técnicas participativas como cuentos, teatro, análisis de canciones, testimonios y análisis de casos, con miras a mejorar el conocimiento de niños, niñas y adolescentes sobre la violencia sexual.
- e) Elaboración de un manual de prevención del abuso sexual contra niños, niñas y adolescentes en la educación básica. Se utilizará como base el “Manual Práctico de Prevención de la Violencia en la Escuela” (OMS, 2020), priorizando los siguientes componentes:
- Prevenir la violencia a través de actividades integradas en el plan de estudios: enseñanza de comportamientos seguros y promoción de relaciones de igualdad.
 - Trabajar sobre los valores y creencias con el personal docente y capacitarles en técnicas positivas de disciplina y gestión del aula. Abordar las creencias y normas sociales, culturales y de género nocivas del personal docente. Fortalecer el apoyo que la administración ofrece a este personal.
 - Responder a la violencia en las escuelas cuando se produce: identificación de las víctimas, denuncia de la violencia en las escuelas, asistencia a las víctimas, labor con los observadores (presencia de otros estudiantes). Determinar el papel de las y los progenitores y fortalecer las competencias necesarias del personal docente para responder a la violencia de manera apropiada.

Estas intervenciones se basan en la evidencia sobre estrategias efectivas descritas en “Inspire. Siete estrategias para poner fin a la violencia contra

las y los niños” (OMS, 2018). De esta forma, cumplimos con el principio de apoyarnos en la evidencia disponible para tomar medidas inmediatas, eficaces y sostenibles con el fin de prevenirla.

Agradecimientos

Agradecemos a Diana María Castro Fragoso, Zaret Flores Bazúa, Diana Gabriela Ríos García, Liliana Guadalupe Valenzuela Valenzuela y Manuela Zazueta Toledo† por toda su contribución al desarrollo de este diagnóstico.

Bibliografía

- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2017). Informe Anual México 2017. México. <https://unicef.org.mx/Informe2017/Informe-Anual-2017.pdf>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2016). Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (Endireh). <https://www.inegi.org.mx/programas/endireh/2016/>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2021). Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (Endireh). https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/endireh/2021/doc/endireh2021_presentacion_ejecutiva.pdf.
- Ley para la Prevención, Atención y Erradicación de la Violencia Escolar para el Estado de Sonora (2018). Boletín Oficial del Gobierno del Estado de Sonora. Ley número 290. 22 de noviembre.
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2018). Manual Inspire: medidas destinadas a implementar las siete estrategias para poner fin a la violencia contra los niños. <https://iris.who.int/handle/10665/311034>.
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2020). Prevención de la violencia en la escuela: manual práctico. <https://www.paho.org/es/documentos/prevencion-violencia-escuela-manual-practico>.
- Sistema Nacional de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes (2021). Protocolo Nacional de Coordinación Interinstitucional para la Protección de Niñas, Niños y Adolescentes Víctimas de Violencia. https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/documentos/2021-09/Protocolo_Nacional_NNA-VF-MAR2021.pdf.